

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

**"RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS
ALUMNOS DEL NIVEL BÁSICO DE UN COLEGIO PRIVADO."**

TESIS DE GRADO

PAOLA ESCOBEDO DE LA RIVA

CARNET 12859-10

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, ENERO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

**"RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS
ALUMNOS DEL NIVEL BÁSICO DE UN COLEGIO PRIVADO."**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR
PAOLA ESCOBEDO DE LA RIVA

PREVIO A CONFERÍRSELE
TÍTULO Y GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, ENERO DE 2015
CAMPUS CENTRAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR:	P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA:	DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN:	DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA:	P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:	LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL:	LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANA:	MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS
VICEDECANO:	MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO
SECRETARIA:	MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY
DIRECTOR DE CARRERA:	MGTR. ROBERTO ANTONIO MARTÍNEZ PALMA

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN
MGTR. CLARA ISABEL GARCES DE MARCILLA DEL VALLE

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN
MGTR. SABRINA ISABEL GUERRA HERRERA DE CHUY

Guatemala, 25 de noviembre de 2014

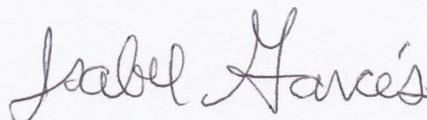
**Señores Consejo
Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar
Ciudad**

Respetables Señores:

Tengo el agrado de dirigirme a Uds. para someter a su consideración el informe final de la tesis "RELACION ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADEMICO DE LOS ALUMNOS DEL NIVEL BASICO DE UN COLEGIO PRIVADO", de la estudiante Paola Escobedo de la Riva, carné 12859-10 de la Licenciatura en Educación y Aprendizaje.

He revisado el mismo y considero que llena los requisitos exigidos por la Facultad de Humanidades para trabajos de esta naturaleza por lo que solicito nombren al revisor, para la evaluación respectiva.

Atentamente,



Licda. Isabel Garcés, M.A.
Asesora



Universidad
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 051-2014

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante PAOLA ESCOBEDO DE LA RIVA, Carnet 12859-10 en la carrera LICENCIATURA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE, del Campus Central, que consta en el Acta No. 05939-2014 de fecha 15 de diciembre de 2014, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

"RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DEL NIVEL BÁSICO DE UN COLEGIO PRIVADO."

Previo a conferírsele título y grado académico de LICENCIADA EN EDUCACIÓN Y APRENDIZAJE.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 5 días del mes de enero del año 2015.



Irene Ruiz Godoy

**MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar**

RESUMEN

La presente investigación se basó en establecer la relación que existe entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel de básicos de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

Los sujetos de este estudio fueron 53 alumnos del nivel de básicos, tanto del género femenino como masculino, comprendidos entre los 14 y 16 años de edad. La investigación se trabajó de forma cuantitativa, de tipo correlacional. Para la realización de la investigación se aplicó la prueba TMSS, basada en Trait Meta-Mood Scale, para evaluar la Inteligencia Emocional, prueba desarrollada por Peter Salovey y Jack Mayer. El rendimiento académico se obtuvo del promedio de las notas finales. El estadístico que se utilizó fue el coeficiente de correlación de Pearson.

Luego de haber realizado el análisis estadístico, se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa a nivel de 0.05 entre Estrategias para Regular las Emociones y rendimiento académico en los alumnos de 1ro y 2do básico. En lo que se refiere a la subescala de Atención a las Emociones, se determinó que no existe una correlación positiva, entre las dos variables. Por otro lado se obtuvo una correlación positiva débil, en los alumnos de 1ro y 2do básico, entre la claridad en la Percepción Emocional y el rendimiento académico, entre el total de las subescalas de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos, la correlación no fue estadísticamente significativa. Por lo que se recomienda aplicar la prueba TMMS a sujetos con diferentes características, para poder comparar los resultados.

ÍNDICE

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Emociones	6
1.1.1 Definición	6
1.1.2 Importancia de las emociones	7
1.1.3 La motivación y la emoción	7
1.1.4 Las emociones en el cerebro	8
1.2 Inteligencia	9
1.2.1 Inteligencias Múltiples	9
1.3 Inteligencia Emocional	10
1.3.1 Definición	10
1.3.2 Beneficios de la inteligencia emocional	14
1.4 Rendimiento Académico	15
1.4.1 Definición	15
1.4.2 Factores que intervienen	16
1.5 Adolescencia	
1.5.1 Definición	17
1.5.2 Etapas de la adolescencia	17
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
2.1. Objetivos	20
2.2. Hipótesis	20
2.3. Variables	21

2.4. Definición de variables de estudio	22
2.5. Alcances y límites	22
2.6. Aportes	23
III. MÉTODO	24
3.1. Sujetos	24
3.2. Instrumento	24
3.3. Procedimiento	27
3.4. Diseño y metodología estadística	28
IV. RESULTADOS	29
V. DISCUSIÓN	28
VI. CONCLUSIONES	41
VII. RECOMENDACIONES	42
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
IX. ANEXO 1	47

I. INTRODUCCIÓN

Entender la inteligencia es el primer paso hacia la comprensión del desarrollo de los seres humanos, ya que es un aspecto complejo que debe ser mencionado desde diferentes puntos de vista, considerando aspectos individuales, sociales, y culturales. La inteligencia emocional depende de la capacidad para ejercer un adecuado auto conocimiento emocional, auto control, y auto motivación; esos logros se ven reflejados en habilidades sociales, relación interpersonal, liderazgo y convivencia.

La inteligencia no predice por sí sola el éxito de la vida. Tradicionalmente se ha pensado que si una persona es inteligente y sabe muchas cosas, tendrá un gran futuro personal y profesional. Pero, la realidad es que el cociente intelectual (CI) no asegura tener éxito en la vida. Es por eso que es importante desarrollar otras habilidades que tienen que ver con la forma en como relacionarse con los demás.

Educar la inteligencia emocional de los estudiantes se ha convertido en una tarea necesaria en el ámbito educativo y la mayoría de los docentes consideran primordial el dominio de estas habilidades para el desarrollo evolutivo y socio-emocional de sus alumnos, pues forman parte de una educación integral.

Cuando se habla de inteligencia emocional se refiere específicamente a un buen manejo de las emociones, no todas las personas la desarrollan, ya que muchas veces surgen diferentes emociones que desequilibran al ser humano. Un mal manejo de emociones puede causar crisis emocional y en algunas ocasiones puede llevar a una depresión. Esta es una característica negativa que impide que las personas se desenvuelvan de buena manera y así disfrutar la vida.

El aspecto emocional juega un papel fundamental en el rendimiento escolar, tanto dentro como fuera de clases, ya que de él dependen reacciones necesarias para el estudio.

La expresión inteligencia emocional se refiere a la capacidad que le permite al hombre reconocer sus sentimientos y emociones y a la vez emplearlas de manera productiva haciendo uso de destrezas, actitudes y habilidades, las mismas que

determinan la conducta del adolescente y le permite establecer buenas relaciones con su entorno (Goleman, 2000).

El alumno pasa en las aulas gran parte de su infancia y adolescencia, periodos en los que se produce principalmente el desarrollo emocional del niño, de forma que el entorno escolar se configura como un espacio privilegiado de socialización emocional y el docente se convierte en su modelo más importante en cuanto actitudes, comportamientos, emociones y sentimientos. Es por eso que el docente es fundamental en el desarrollo afectivo de sus alumnos.

Por consiguiente, la presente investigación buscó establecer la relación existente entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos del nivel de básico, de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula. Para establecer cómo cumplir este objetivo, es necesario conocer algunas investigaciones relacionadas con el tema abordado, y establecer cómo es el rendimiento académico y la inteligencia emocional de los sujetos de estudio.

Goleman (1995) reafirma la importancia de las emociones en la vida personal y profesional que ayuda a convivir con la razón y emoción, pone de manifiesto el papel de formas alternativas de inteligencia relegadas hasta ahora en el mundo de la educación y del trabajo, donde los conocimientos y las aptitudes intelectuales han dominado durante décadas. Y explica cómo el éxito profesional está ligado a un conjunto de dimensiones y competencias emocionales que pueden ser desarrolladas a lo largo de la vida.

En investigaciones realizadas en Guatemala, Alvarado (2012) buscó determinar si existe relación entre niveles de inteligencia emocional y las relaciones interpersonales en un grupo de empleados. La muestra que se utilizó para el estudio estuvo conformada por 25 empleados pertenecientes a la empresa. Concluyó que la mayor parte de los colaboradores que se ubican en los rangos de 21 a 45 años, se localizan en un nivel adecuado, respecto al control de sus emociones y sentimientos. Sin embargo, es importante mencionar que las edades de 21 a 25 años un 15% de los sujetos se encuentran en un nivel en el cual deben mejorar el control de las emociones y sentimientos.

Al respecto, Paz (2011) realizó un estudio que se basó en determinar la diferencia que existe entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primero básico en los institutos bilingües del Municipio de San Miguel Ixtahuacán, del Departamento de San Marcos, participaron 242 alumnos y alumnas de 11 a 14 años de edad. El estudio fue de tipo descriptivo y se utilizó la prueba OTIS auto aplicados intermedio forma A, el cual se puede aplicar en niños de 9 a 14 años, test para determinar el cociente intelectual. Se llegó a la conclusión que existía diferencia significativa entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primero básico de los institutos bilingües del Municipio de San Miguel Ixtahuacán, del departamento de San Marcos.

Vásquez (2011) midió el nivel de inteligencia emocional que presentan los alumnos de quinto bachillerato de un Colegio privado de la Ciudad Capital de Guatemala, La muestra estuvo conformada por 61 alumnos de ambos sexos estudiantes de quinto bachillerato de un Colegio Privado. Su investigación fue de tipo descriptivo, y para evaluar la Inteligencia Emocional, utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional, Trait Meta-Mood Scale. Llegó a la conclusión que los alumnos de quinto bachillerato presentaron un alto nivel en la escala de Atención, lo cual indica que poseen la capacidad para prestar atención a las emociones y sentimientos, presentaron un alto nivel en la escala de Claridad, esto indica que poseen la habilidad de transformar las emociones negativas a emociones positivas.

García (2011) elaboró una investigación cuyo objetivo fue evaluar las características de la inteligencia emocional en un grupo de jóvenes de 12 a 13 años de un establecimiento educativo. El estudio tuvo un diseño descriptivo a través de un estudio de campo exploratorio, se utilizó el Cuestionario de la inteligencia emocional Trait Meta Mood Scale. Se demostró que los adolescentes tanto hombres como mujeres poseen características de inteligencia emocional que son reparación, claridad y atención a las emociones. Ambos grupos se encontraron ubicados en la media, es decir que no existía diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres en ninguna de las áreas que mide el test.

Se toma en cuenta la siguiente investigación debido a la relevancia que tiene, Martínez (2002) buscó determinar si existía una correlación entre, la inteligencia emocional de los padres y el rendimiento escolar de los hijos. Se realizó con 50 estudiantes comprendidos entre las edades de 8 y 9 años del nivel primario. Se utilizó el diseño correlacional, empleándose el TMMS (Trait Meta-Mood Scale) para evaluar la Inteligencia Emocional. Según los resultados obtenidos, se determinó que existía una correlación positiva baja significativa entre la subescala de claridad de inteligencia emocional y el promedio de las materias escolares de los alumnos. Las correlaciones entre el rendimiento de los niños y las otras dos subescalas fueron las siguientes: con la subescala de atención fue positiva, muy baja y con la de reparar fue positiva, baja. El nivel de significancia indicó que no son estadísticamente significativas, lo que indica que la tendencia a que la inteligencia emocional en esas áreas y el rendimiento escolar de los hijos se relacionen entre sí, es baja.

En otros países, las investigaciones respecto al tema de estudio, se diversifican en varias líneas, pruebas de ello se presentan a continuación. Tigroso (2013) en su investigación, tuvo como fin conocer la relación de la inteligencia emocional con variables psicológicas, educativas, rasgos de personalidad, estrategias de motivación y aprendizaje en alumnos de secundaria de España y Perú y universitarios de diferentes carreras de la Universidad de León. Se concluyó que se puede dar la evaluación por otro, una nueva forma de evaluación de la inteligencia emocional, que es complementaria a las otras dos. Los resultados mostraron relaciones positivas y estadísticamente significativas entre la percepción que los observadores (padres y profesores) y los alumnos tienen con respecto al manejo del estrés de estos últimos, siendo más elevada la relación entre la percepción de padres y alumnos.

En España, Pérez (2013) tuvo como objetivo analizar las características de la personalidad, el cociente intelectual e inteligencia emocional. Los participantes en la investigación fueron estudiantes de la Universidad de Alicante en España, que se encontraban cursando los últimos cursos académicos. Se utilizó la prueba OTIS, al finalizar el estudio se concluyó que hay relaciones entre los factores pertenecientes a la variable de la personalidad y los propios de la inteligencia emocional.

Bázan (2012), en su investigación realizada en el Jardín de niños N° 215 de Trujillo en Perú, pretendió determinar la relación entre la inteligencia emocional y los niveles de logros en el área personal social de las niñas y niños. Utilizó la observación, para recoger información respecto de los niveles de logros en el área de Personal Social. Concluyó, que los niveles de inteligencia emocional de las niñas y niños, son: medio y alto, respectivamente; es decir que los niveles de correlación en esta variable es Regular.

Así mismo, Pérez, (2010) quiso determinar la habilidad de percepción, comprensión, y regulación emocional en la población adolescente de dos colegios en Colombia. Su estudio fue de tipo descriptivo, utilizó la escala de TMMS. El grupo de estudiantes estuvo conformado por 451 adolescentes, siendo femenino y masculino, entre los 12 y 17 años de edad. El estudio halló puntajes mayores en percepción para el género femenino, se encontró una relación estadísticamente significativa entre las variables de género y percepción, con una diferencia importante en su puntuación a favor de las mujeres.

Al respecto, Guerra (2010) en su investigación quiso determinar la relación entre el nivel de inteligencia emocional y desempeño docente en el proceso de enseñanza aprendizaje, en la facultad de Agropecuaria y Nutrición de la Universidad Nacional de Educación en Perú. Se trabajó con el diseño no experimental, correlacional, en la que se buscó describir las características de una población para luego relacionar la inteligencia emocional y desempeño docente en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los instrumentos que se utilizaron fueron: notas de campo, análisis documental, observación directa y entrevista. Su investigación concluyó que una persona con alta inteligencia emocional, es una persona más hábil en la percepción y comprensión de emociones ajenas y posee mejores habilidades de percepción, comprensión y manejo de las emociones de los demás.

De acuerdo con las investigaciones anteriores, existe correlación entre la inteligencia emocional del alumno con su rendimiento académico. Ya que se sabe que la inteligencia es mucho más que una determinada función humana, la persona a la hora de actuar de alguna manera y tomar decisiones no lo hace guiado por su inteligencia

cognitiva, sobre todo por el impulso de sus emociones, y sentimientos que deben ser guiados, orientados y controlados mediante una sana inteligencia emocional.

Antes de plantear el problema de investigación, se describirán algunos conceptos de las variables más importantes de esta investigación.

1.1 Emociones

1.1.1 Definición

Skinner, citado por Papalia, Wendkos y Duskin (2005), define emoción como un estado concreto de fuerza o debilidad de una o más respuestas. También destaca que hasta una emoción muy definida como el enojo comprende conductas distintas en diferentes ocasiones, incluso en el mismo individuo. Así mismo, Skinner comenta que las emociones son excelentes ejemplos de causas ficticias que se atribuyen a la conducta.

Las emociones son definidas como un estado mental que surge de forma espontánea, en vez de ser un esfuerzo consciente y frecuentemente que es acompañado de cambios fisiológicos (Meeks, 2004).

1.1.2 Importancia de las emociones

Según Jiménez (2007), comprender las emociones propias ayuda a los niños y adolescentes a dirigir su conducta en situaciones sociales y a hablar acerca de los sentimientos. Por su parte, Gardner y Power, citado por Frager (2001), opinan que las emociones les permiten controlar la expresión de sus sentimientos y ser sensibles a lo que sienten los demás, por lo que la comprensión de las emociones propias es un proceso cognoscitivo que puede conducir a la acción.

De acuerdo con Maslow, citado por Charles (2001), las emociones positivas desempeñan un papel importante en el auto actualización, considera que las emociones negativas, como la tensión y los conflictos consumen energías e inhiben el funcionamiento eficaz.

Algunos psicólogos sostienen que las respuestas cognoscitivas y emocionales se rigen en virtud de sistemas por completo independientes. Una controversia reciente se centra en determinar si la respuesta emocional predomina o no sobre la respuesta cognoscitiva, o viceversa (Steiner, 2003).

1.1.3 La motivación y emoción

La motivación y la emoción están íntimamente relacionadas. Bernal (2003) considera que las emociones son indicadores del potencial motivacional, que puede estar representado tanto por la activación del sistema nervioso autónomo, como los cambios del comportamiento expresivo (expresiones facial y corporal) y en la experiencia o conciencia subjetiva de la situación (cognición básica). También hace énfasis en que es principalmente una reacción física o fisiológica, que sirve al organismo como mecanismo instintivo de supervivencia, en donde los objetivos son despertar al cuerpo para algún tipo de acción de defensa o huida y deprimir o inhibir las respuestas fisiológicas para dar oportunidad al organismo a recuperarse.

Bernal (2003) define emociones como:

- Cambios fisiológicos de excitación o inhibición notables.
- Sentimientos de agrado o desagrado.
- Conductas expresivas de la emoción tanto en cara como en el resto del cuerpo.
- Influencias y consecuencias ambientales.

Para Worchel y Shebilske, citado por Garcia (2005), debe hacerse una diferenciación entre: motivación, emoción y estados de ánimo, ya que afirman que estos términos significan lo mismo, pero no lo son. Según ellos la motivación es como un activador de energía que dirige la conducta, mientras que las emociones son vistas como la combinación de estados afectivos activados por estímulos externos, que producen cambios fisiológicos que influyen en la conducta. Y los estados de ánimo son sentimientos menos intensos, menos específicos y de mayor duración que las emociones.

Según Goleman (2000), la motivación positiva es el entusiasmo, la diligencia y la confianza para alcanzar el éxito. Para poder estar motivados se deben de tener objetivos claros y una actitud optimista.

Según López (2003) la motivación es “la energía que permite lograr un determinado propósito o sacar adelante un reto o proyecto” (pág. 25). Comenta que en la motivación es importante fijar de manera responsable, los objetivos claros y específicos para orientar las emociones. Las personas que no tienen las metas claras, avanzan o luchan sin causa y sin obtener resultados constructivos.

Por su parte, Schacter y Singer, citado por Meece (2000), han demostrado que cuando los sujetos no entienden la verdadera razón de su estimulación emocional, nombran sus sentimientos para adaptarse a las señales externas. En lugar de basarse en sus percepciones internas, quedan sujetos a las influencias sociales y ambientales, que pueden entrar en conflicto con sus propios sentimientos viscerales.

1.1.4 Las emociones en el cerebro

Hoffman, citado por Meece (2000), descubrió que las emociones producen la activación de determinadas partes del cerebro. En estudios se observó que la alegría se relacionó con una disminución en la actividad de ciertas zonas de la corteza cerebral, y la tristeza se asoció con un incremento en la actividad de ciertas partes de la corteza, ya que es posible trazar un mapa de cada emoción particular en relación con un sitio específico en el cerebro.

La amígdala, en el lóbulo temporal del cerebro, también es importante en la experiencia de las emociones, pues constituye un nexo entre la percepción de un estímulo que produce emociones, y el recuerdo posterior de tal estímulo (Steiner, 2003).

Por su parte, Doris y Boeck (2007) explican que con la ayuda de las cinco emociones básicas: felicidad, tristeza, indignación, temor y rechazo, así como de sus diversas combinaciones, están en posición de hacer una rápida valoración de las situaciones inesperadas a partir de pocas y fragmentadas percepciones sensoriales.

En suma, James y Lange, citado por Papalia et al. (2005), propusieron que las emociones se experimentan como resultado de los cambios fisiológicos; siendo el producto de las reacciones específicas, el cerebro interpreta esas sensaciones como experiencias emocionales particulares. Los órganos internos producen una gama de sensaciones relativamente limitadas, aunque algunos cambios fisiológicos se asocian con experiencias emocionales específicas.

1.2 Inteligencia

Meeks (2004) propuso que la inteligencia representa un factor general, y varios factores de habilidades específicas. Sostuvo que la inteligencia esta compuesta por cinco habilidades independientes que incluyen: rapidez perceptual, facilidad numérica, fluidez verbal, razonamiento inductivo y memoria.

1.2.1 Inteligencias Múltiples

Un antecedente lo constituye la teoría de las inteligencias múltiples. Gardner, citado por Feldman (2006), planteó que las personas tienen siete tipos de inteligencia que se relacionan con el mundo. Estas inteligencias son:

- Inteligencia lingüística: inteligencia relacionada con la capacidad verbal, con el lenguaje y con las palabras.
- Inteligencia lógica: desarrollo de pensamiento abstracto, con la precisión y la organización a través de secuencias.
- Inteligencia musical: habilidades musicales y ritmos.
- Inteligencia espacial: capacidad para integrar elementos, percibirlos y ordenarlos en el espacio.
- Inteligencia kinestésica: movimiento tanto corporal como el de los objetos.
- Inteligencia interpersonal: capacidad de establecer relaciones con otras personas.
- Inteligencia intrapersonal: Se refiere al conocimiento propio, como autoconfianza y auto motivación.

Esta teoría introdujo dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la competencia social y hasta cierto punto emocional: la Inteligencia Interpersonal y la Inteligencia Intrapersonal. Gardner las definió:

- Inteligencia Interpersonal: se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones.
- Inteligencia Intrapersonal: conocimiento de los aspectos internos de una persona, el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones.

Mayer, Salovey y Goleman, citado por Meece (2000), definieron la inteligencia emocional como un tipo de inteligencia social, que incluye la capacidad de comprender las propias emociones y las de los demás, así como expresarlas de la mejor manera.

1.3 Inteligencia emocional

1.3.1 Definición

Según Goleman (2008), la inteligencia emocional impulsa la capacidad para llevarse bien con los demás, permite comprender lo que sienten y experimentan, para responder apropiadamente sus necesidades. La inteligencia emocional es el fundamento de la empatía hacia los demás, la conciencia personal y las habilidades sociales. Para Goleman, la inteligencia emocional no es lo opuesto de la inteligencia cognoscitiva, también especula que la inteligencia emocional se desarrolla en gran medida para la adolescencia intermedia, cuando maduran las partes del cerebro que controlan la manera en que la gente se guía por sus emociones. Los hombres y mujeres suelen tener diferentes fortalezas emocionales.

De acuerdo con Goleman (2008), la inteligencia emocional participa en la habilidad para adquirir y usar el conocimiento tácito. Es vital para las habilidades de trabajar de manera efectiva en equipo, reconocer y responder de manera apropiada a los sentimientos propios y ajenos y para motivarse a uno mismo y motivar a otros.

En general, se reconoce que hay cinco rasgos que contribuyen a la inteligencia emocional de los individuos:

- Conocimiento de las propias emociones: habilidad para monitorear y reconocer sentimientos. Es de gran importancia para la autoconciencia y otras dimensiones de la inteligencia emocional.
- Manejo de las emociones: habilidad para controlar los impulsos; para afrontar de manera efectiva la tristeza, la depresión.
- Uso de las emociones para motivarse: capacidad para ordenar las emociones a fin de alcanzar metas personales.
- Reconocer las emociones en los demás: capacidad de conectarse con las necesidades y sentimientos de los otros.
- Manejo de emociones: habilidad para reconocer y manifestar con precisión las propias emociones, así como para ser sensible a las emociones de los demás.

El planteamiento de la inteligencia emocional es tan importante como para que deban enseñarse en la escuela las habilidades relacionadas con ella. Despierta inquietudes entre algunos educadores, quienes señalan que el cultivo de la inteligencia emocional debe dejarse en manos de las familias de los estudiantes, sobre todo porque no hay conjunto de criterios debidamente específicos sobre lo que constituye la inteligencia emocional (Glennon, 2002).

Goleman (2000) toma en cuenta el significado de emoción para referirse a un sentimiento y a pensamientos característicos, estados psicológicos y biológicos. Destaca que hay distintos tipos de emociones, junto con otras. Entre ellas se encuentran:

- Temor: ansiedad, aprensión, nerviosismo, incertidumbre, miedo, terror, pavor y cautela.
- Amor: aceptación, simpatía, confianza, amabilidad, devoción, adoración y infatuación.

- Ira: furia, ultraje, resentimiento, cólera, exasperación, indignidad, aflicción, actitud y hostilidad.
- Tristeza: pesar, melancolía, pesimismo, autocompasión, soledad, pena y desesperación.
- Placer: felicidad, alegría, alivio, contento, dicha, deleite, diversión, orgullo, placer sensual y estremecimiento.
- Vergüenza: culpabilidad, molestia, disgusto, remordimiento, humillación y arrepentimiento.
- Sorpresa: conmoción, asombro y desconcierto.
- Disgusto: desdén, desprecio, menosprecio, repulsión, aversión, aborrecimiento y disgusto.

De acuerdo con Goleman, “la inteligencia emocional importa más que el coeficiente intelectual” (pág. 40). En suma, se debe aprovechar más las cualidades del hemisferio derecho del cerebro, aunque éstas deben ser apoyadas por las habilidades analíticas de la otra mitad izquierda.

Así mismo, Matthews y Mayer, citado por Papalia et al. (2005), amplían el concepto de inteligencia práctica más allá del ámbito intelectual y consideran que la inteligencia supone emociones, lo que se refiere a inteligencia emocional, como el conjunto de habilidades que sustentan la valoración, evaluación, expresión y regulación precisa de emociones.

Goleman (1995) afirma que en todos existe una mezcla de cociente intelectual e inteligencia emocional en diversos grados. Pero la inteligencia académica no ofrece ninguna preparación para enfrentar los problemas de la vida cotidiana. Siendo la inteligencia emocional la más importante, ya que el conocimiento y manejo de las emociones permitirán una mejor adaptación al medio en el que se desenvuelve cada persona.

De acuerdo con Harvard y Mayer, citado por Meece (2000), la inteligencia emocional es la capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás y utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción. La inteligencia emocional se

concreta en un amplio número de habilidades y rasgos de personalidad: empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, control de genio, independencia, capacidad de adaptación, simpatía, capacidad de resolver los problemas de forma interpersonal, habilidades sociales, persistencia, cordialidad, amabilidad, y respeto.

Cooper y Saway (2005) explican que la Inteligencia emocional requiere que se aprenda a reconocer y a valorar las sensaciones propias y de los demás, y a responder apropiadamente a ellas, aplicando eficazmente la información y energía de las emociones en la vida diaria. La Inteligencia emocional es la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, e influencia.

Goleman (2000) indica que las personas con déficits en inteligencia emocional pueden tener graves problemas de ajuste personal y de adaptación social. Las investigaciones más recientes demuestran que estos individuos muestran un descenso en el grado de competencia emocional, que conlleva como consecuencia un aumento en ansiedad, depresión, problemas sociales, delincuencia y agresividad. Así mismo, plantea que la incidencia de los factores emocionales en la vida es decisiva en el caso de la salud, hasta el punto de que las relaciones perturbadoras y relaciones tóxicas han sido identificadas como factores de riesgo que favorecen la aparición de algunas enfermedades.

Según Goleman (2000), la inteligencia emocional no es lo opuesto de la inteligencia cognoscitiva; comenta que algunas personas tienen mucho de ambas mientras que otras pocas tienen poco de cualquiera de ellas. También analiza que la inteligencia emocional se desarrolla en gran medida para la adolescencia intermedia, cuando maduran las partes del cerebro que controlan la manera en que la gente guía sus emociones. Los hombres y las mujeres suelen tener diferentes fortalezas emocionales.

Goleman (2000) hace referencia al conocimiento de las propias emociones, siendo ésta la capacidad de reconocer los propios sentimientos. Éste es uno de los puntos más

importantes de la inteligencia emocional. Las personas que tienen una mayor certeza de sus emociones suelen dirigir mejor sus vidas.

Reeve, citado por Feldman (2006), señala como características propias de la persona emocionalmente inteligente las siguientes:

- Ser positivos.
- Saber dar y recibir.
- Empatía.
- Reconocer los propios sentimientos.
- Ser capaz de expresar los sentimientos positivos como los negativos.
- Ser capaz de controlar estos sentimientos.
- Motivar, ilusionar.
- Superar de las dificultades y de las frustraciones.
- Tener valores alternativos.
- Equilibrar la exigencia y tolerancia.

1.3.2 Beneficios de la inteligencia emocional

Ramos, citado por Jiménez (2007), comenta que las emociones suponen la valoración de uno mismo, de los otros y de la realidad, impulsando por ello a una determinada acción por parte del sujeto.

Por lo tanto, concluye que la educación emocional implica la integración del pensamiento, sentimiento y acción. Lo divide de la siguiente forma:

- Componente cognitivo: está formado por un conjunto organizado de creencias, valores, conocimientos, expectativas, etc. Representa lo que una persona suele considerar verdadero o falso, bueno o malo, deseable o no deseable.
- Componente conativo: es una tendencia a responder de un modo determinado, aunque no exista una implicación directa entre actitud y conducta.
- Componente afectivo: es una predisposición favorable o desfavorable por componente afectivo o emocional. Sentimientos positivos o negativos, de agrado o desagrado, etc.

Si las actitudes tienen un objetivo al que se dirigen, la valoración que se haga del objeto, dependerá del contenido de cada una de las materias (componente cognitivo), de las relaciones afectivas y emocionales que existan dentro del grupo (componente afectivo), y tercero el poder del dicho objetivo para suscitar en el sujeto una disponibilidad para llevar a cabo una serie de acciones (componente conativo).

Según López (2003), una educación basada en inteligencia emocional permite:

- Estimular en los alumnos una actitud social y positiva.
- Ayudar a consolidar una vida en armonía y paz.
- Posibilita que los niños y adolescentes crezcan en entorno positivo, educativo y rico en oportunidades.
- Aumenta la diversión.
- Genera sensibles mejoras en el hogar.
- Prepara a los alumnos para la autonomía e independencia responsable.

1.4 Rendimiento académico

1.4.1 Definición

Rodríguez (1992), el rendimiento académico es expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso de enseñanza aprendizaje en el que participa.

Bricklin (2007) afirma que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una asignatura cursada. En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.

De acuerdo con Frager y Fadiman (2010), el estudio del rendimiento académico a través de calificaciones, es un factor predictivo de primer orden de la calidad de la

enseñanza. Sin embargo, esta posición es bastante restrictiva, ya que se centra en las notas obtenidas, depositando el resultado en el producto obtenido por el estudiante, lo que provoca que se dé por sentado el sistema de enseñanza tradicional que descansa en la evaluación sumativa, que descarga el fracaso o éxito en el estudiante.

1.4.2 Factores que intervienen en el rendimiento académico

De acuerdo con Bricklin (2007), existen cuatro áreas extensas que el psicólogo debe investigar al tratar de determinar la razón por la que el educando tiene un rendimiento académico deficiente; éstas son:

- Factores psicológicos: son la causa del mayor número de casos de rendimiento insuficiente. Para mejorar el rendimiento académico del educando, los aspectos que deben trabajarse dentro de un programa de intervención psicopedagógica, son los siguientes:
 - Confianza en sí mismo.
 - Hábitos de estudio.
 - Control y manejo de la frustración.
 - Capacidad de aprovechamiento.
 - Expectativas de logro.
- Factores fisiológicos: son la causa de un número muy reducido de casos de rendimiento insuficiente; a pesar de ello, la evaluación deberá cubrir las áreas:
 - Vista, oído, sistema glandular, estado general de salud.
- Factores sociológicos: es importante analizar el tipo de vecindario y medio ambiente que rodea al educando, la importancia que se da a la educación en el hogar, el grado de escolaridad de los padres y el nivel socioeconómico. Cuando el educando proviene de un estrato socioeconómico bajo, es más propenso a tener un rendimiento bajo, debido a la baja calidad alimentaria, analfabetismo de los padres, trabajo infantil y poca o nula estimulación psicosocial.

- Factores pedagógicos: se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan:
 - La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo; recurrir demasiado a las calificaciones bajas, como arma para que los alumnos trabajen; malas metodologías en el aprendizaje de la lecto-escritura que generan dislexias aprendidas y fracaso escolar.

1.5 Adolescencia

1.5.1 Definición

Según Papalia et al. (2005), el paso de la niñez a la edad adulta está marcado por un largo período de transición, que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales. Ésta comienza con la pubertad, que es el proceso por el cual una persona alcanza la madurez sexual y la capacidad para reproducirse.

1.5.2 Etapas de la adolescencia

Elías (2001) resume las aportaciones psicoanalíticas, plantea el estudio global de la adolescencia y sus fases, lo divide de la siguiente forma:

- Pre adolescencia: ligada al despertar puberal, esta fase supone un aumento cuantitativo de la pulsión sexual, no cualitativa ya que no existe un nuevo objeto afectivo. no obstante, reafirma la barrera contra el incesto que ha sido constituida en el periodo de la latencia
- Primera adolescencia: el adolescente realiza su duelo por la pérdida de las figuras parentales, se instala en un mundo individual o grupal, que le permite la superación de la dependencia parental.
- La adolescencia: surge el descubrimiento del heterosexual, con el que se consuma la rotura de las ligazones parentales. Por una parte desea tener unos

padres protectores idealizados, y por otra necesita alejarse de ellos para acceder al objeto heterosexual.

- Final de la adolescencia: la identidad y la mismidad proporcionan la posibilidad del acceso al objeto heterosexual.

Según Papalia et al. (2005), los adolescentes entran a un nivel de desarrollo cognoscitivo superior, llamado etapa de las operaciones formales de Piaget. Este estadio inicia alrededor de los 11 años y les permite manejar la información de una manera nueva y flexible, utilizan símbolos, aprecian mejor las metáforas y por lo tanto encuentran significados más ricos en la literatura. También mencionan que quienes atraviesan por la etapa de las operaciones formales integran lo que han aprendido en el pasado con los desafíos del presente y hacen planes para el futuro.

Estos autores aseguran que la escuela ofrece a los adolescentes oportunidades para obtener información, dominar nuevas habilidades, moldear las ya dominadas y participar en deportes, artes, explorar opciones vocacionales y compartir con los amigos. También afirman que todo ello y la influencia de los pares tal vez explique la tendencia descendente en la motivación y el aprovechamiento académicos que comienza, para muchos estudiantes, desde la adolescencia temprana. Procesos como la autoeficacia y autorregulación también se ven influenciados por los pares y por los padres incluidos sus ideas y prácticas de crianza y la condición socioeconómica.

En resumen, se puede decir que el ser humano tiene la necesidad de relacionarse en diferentes ámbitos de la vida cotidiana. Las relaciones interpersonales recalcan la importancia de lograr cambios individuales. Es por eso que los adolescentes se enfrentan día a día a diferentes situaciones que deben resolver y que solo desde el razonamiento o la capacidad emocional no se podrían resolver, ya que se necesita poder manejar la conducta para alcanzar el éxito. El estudio de la inteligencia emocional puede ser una herramienta útil que permita visualizar un panorama del desarrollo de la personalidad del ser humano, además es importante poder manejar adecuadamente las emociones, lo cual es de gran importancia en las relaciones Interpersonales, así como en el rendimiento académico.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Existe un grupo de adolescentes de un colegio privado que tienen frustración por realizar situaciones nuevas, evaden la realidad, no poseen un adecuado manejo de emociones, y utilizan la negación como mecanismo de defensa. Algunos poseen cambios psicológicos y físicos adjudicados a la adolescencia, tienen una dinámica familiar disfuncional, poca motivación intrínseca, baja autoestima, y falta de hábitos en casa. Durante clases no prestan atención, en ocasiones no siguen instrucciones, y en sus estudios se les dificulta enfocarse y esforzarse lo suficiente para poder lograr un buen aprendizaje.

Por otro lado, existen adolescentes que saben afrontar diversas situaciones que se les presentan en la vida cotidiana, con un buen manejo de emociones, confían en sí mismos, logran manejar sus emociones de manera constructiva, se muestran amigables y confiables, de forma que tienen un grado alto de aceptación entre sus compañeros y crean relaciones saludables. Durante clases, prestan atención, siguen instrucciones, logran concentrarse y esforzarse en las actividades. Al ejercer control sobre sí mismos, son capaces de entender y aceptar las normas y actúan movidos por sus propias emociones, lo cual les podría llegar a afectar o favorecer su rendimiento académico.

Por esta razón, Goleman (1995) plantea que los adolescentes emocionalmente desarrollados, manejan adecuadamente sus emociones, saben interpretarlas y relacionarse efectivamente con los demás, por lo que disfrutan de una situación ventajosa en todos los dominios de la vida. Así, el conocimiento de las emociones permite al adolescente un enfoque más realista y válido de los factores que conducen a la eficacia y adaptación personal, lo que les ayuda a tener una visión más equilibrada del papel que juega la cognición y la emoción en la vida de cada uno de los jóvenes, en donde su nivel de cognición y emoción, serán un balance en la vida.

La inteligencia emocional influye en gran medida al éxito o fracaso de los alumnos, es por eso que el control de las emociones es importante no sólo durante un examen, sino al día a día. Cualquier aprendizaje de algo nuevo implica inevitables periodos de frustración, confusión o tensión. Los alumnos que no son capaces de manejar este tipo

de emociones muchas veces resisten a intentar actividades nuevas por miedo al fracaso.

Por lo anteriormente expuesto, es que resulta importante resaltar la capacidad que posee el adolescente para aprender y desenvolverse de modo emocionalmente inteligente ante las situaciones nuevas que se le presenten, y esto se logra cuando desde su temprana edad reciben una educación emocional de manera operativa.

Partiendo de esto, se plantea, la siguiente interrogante:

¿Cuál es la relación que existe entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula?

2.1 Objetivos

2.1.1 Objetivo General

Establecer la relación existente entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel de básicos de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

2.1.2 Objetivos Específicos

- Establecer el nivel de la claridad en la Percepción Emocional de los sujetos de estudio.
- Determinar el nivel de la Atención a las Emociones de los alumnos.
- Analizar el nivel de las Estrategias para Regular las Emociones en los sujetos.

2.2 Hipótesis

Hi1. Existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y claridad en la Percepción Emocional, que presentan los alumnos del nivel de básicos, de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

Hi2. Existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y Atención a las Emociones, que presentan los alumnos del nivel de básicos, de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

Hi3. Existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y Estrategias para Regular las Emociones, que presentan los alumnos del nivel de básicos, de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

Hi4. Existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y el nivel de inteligencia emocional, que presentan los alumnos del nivel de básicos, de un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula.

Para cada hipótesis alterna se plantea una nula.

2.3 Variables

- Inteligencia Emocional
- Rendimiento Académico

Variables Controladas

- Institución: privada con un nivel bilingüe
- Edad: 14,15 y 16 años.
- Género: femenino y masculino.
- Nivel de escolaridad: 1ro, 2do, y 3ro básico.

Variables no controladas

- Emociones.
- Adolescencia.

2.4 Definición de variables de estudio

2.4.1 Definición Conceptual

Inteligencia emocional: Goleman (2000) entiende por inteligencia emocional, la capacidad para controlar las propias emociones y las de los demás, y para relacionarse adecuadamente con otras personas.

Para Harvard y Mayer, citado por Meece (2000), “la inteligencia emocional es la capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás y utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción” (pág. 165).

Rendimiento académico: Hernández, citado por García (2005), define rendimiento académico como un indicador de la productividad de un sistema educativo que suministra la base fundamental que activa y desata cualquier proceso evaluativo destinado a alcanzar una educación de calidad.

2.4.2 Definición Operacional

Inteligencia emocional: Fue medido a través de la prueba TRAIT META-MOOD SCALE (TMSS), Creado por Peter Salovey y Jack Mayer, y adaptada para Guatemala por Lau (2002). Este cuestionario evalúa 3 áreas de inteligencia emocional, contiene 3 sub escalas: la Atención a las Emociones, las Estrategias para Regular las Emociones, y la claridad en la Percepción Emocional. La subescala de claridad en la Percepción Emocional, corresponde a la subescala de Reparar en su versión de inglés.

Rendimiento académico: Se obtuvo del promedio de las notas finales, al finalizar las cuatro unidades en el año, tanto en las materias prácticas como teóricas, language arts, math, science, social studies, física, ciencias sociales, contabilidad, comunicación y lenguaje, música, educación física, technology, artes plásticas, y teatro.

2.5 Alcances y Límites

La presente investigación pretendió identificar si existe correlación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, en los alumnos de 1ro a 3ro básico, tanto del

género femenino como masculino, de un colegio privado ubicado en Santa Catarina Pinula, con un nivel socioeconómico medio alto. Se incluyeron alumnos adolescentes, por lo que se pueden ampliar los resultados a poblaciones similares.

2.6 Aportes

Los resultados que se obtengan de esta investigación beneficiarán a futuras investigaciones en el área educativa, utilizando factores de género y edad, para poder obtener resultados al campo del estudio de las emociones de los jóvenes, ya que permitirán analizar las diferencias que existen entre los adolescentes.

Beneficiará a los alumnos de la Universidad Rafael Landívar, principalmente en el área de educación y así motivarlos en futuras investigaciones, quienes a partir del trabajo docente podrán potencializar su inteligencia, adquirir aprendizajes y desarrollar competencias que les permitan asegurar un futuro profesional exitoso.

Aportará información a los docentes de secundaria, para mejorar la calidad de vida de los adolescentes, a través del manejo adecuado de sus relaciones interpersonales para afrontar de forma adecuada, los retos que se presentan, aceptando su realidad y a su vez ayudarlos a buscar soluciones efectivas.

Será significativo al campo de la psicología ya que se podrá apoyar a las personas que se interesen por ello, aplicando y experimentando que de un buen manejo de las emociones se alcanza el éxito, desarrollando una inteligencia emocional, y poder lograr grandes metas y oportunidades.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

Los sujetos de este estudio fueron 53 alumnos del nivel de básicos, tanto del género femenino como masculino, comprendidos entre los 14 y 16 años de edad. Dichos sujetos pertenecieron a un colegio privado, ubicado en Santa Catarina Pinula. El colegio es bilingüe y refuerza diversas áreas como: deportiva, artística, recreativa y en valores. La tabla III.1 presenta las características de los sujetos.

TABLA III.1 Características de los alumnos del nivel de básicos por género, y grado.

	Mujeres	Hombres	Total por grado
1ro básico	9	9	18
2do básico	6	13	19
3ro básico	10	6	16
Total	25	28	53

3.2 Instrumento

Para la realización de la investigación se aplicó la prueba TMSS, basada en Trait Meta-Mood Scale, para los alumnos del nivel de básicos. La prueba contiene 23 ítems, basándose en tres subescalas claves de la inteligencia emocional con 8 ítems en cada una de ellas: Atención a las Emociones, claridad en la Percepción Emocional y Estrategias para Regular las Emociones. La prueba fue traducida para Guatemala por Garcés (1999) y adaptada para Guatemala por Lau (2002).

El sujeto debía responder a cada ítem en una escala de uno a cinco, donde uno es completamente en desacuerdo, y cinco en completamente de acuerdo. La escala no posee un tiempo límite para contestarla pero, aproximadamente es de 10 a 15 minutos. Se requiere únicamente durante su aplicación es: el folleto del TMMS con los ítems, hoja de respuestas y lápiz.

En la prueba TMMS se utilizan tres subescalas, las cuales se describen a continuación.

1. La subescala de la claridad en la **Percepción Emocional**, se refiere a la habilidad para entender el estado de ánimo propio. Ésta incluye los siguientes ítems:

No. de Ítems	10, 12, 13, 15, 18, 21, 23
Número de ítems que evalúan la subescala	7
Puntaje máximo	35
Puntaje mínimo	7
Alfa de Cronbach	0.7783

2. La subescala de **Atención a la Emociones**, se refiere al grado en el cual los individuos se dan cuenta y piensan sobre sus emociones. Se mide por medio de los siguientes ítems:

No. de Ítems	2, 4, 5, 7, 8, 14, 16, 20, 22.
Número de ítems que evalúan la subescala	9
Puntaje máximo	45
Puntaje mínimo	9
Alfa de Cronbach	0.6845

3. En la subescala de **Estrategias para Regular Emociones**, se refiere al grado en el cual los individuos moderan sus emociones. Incluye los siguientes ítems:

No. de Ítems	1, 3, 6, 9, 11, 17, 19.
Número de ítems que evalúan la subescala	7
Puntaje máximo	35
Puntaje mínimo	7
Alfa de Cronbach	0.6812

El proceso de calificación de la escala es la siguiente:

1. Se les asigna el puntaje a los ítems: **1, 6, 8, 9, 11, 12, 18, 19, 21 y 23** de la siguiente forma:

- Completamente de acuerdo = 5 puntos
- Un poco de acuerdo = 4 puntos
- Ni de acuerdo, ni en desacuerdo = 3 puntos
- Un poco en desacuerdo = 2 puntos
- Completamente en desacuerdo = 1 punto

Por el contrario, el puntaje que se les asigna a los ítems: **2, 3, 4, 5, 7, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 20 y 22**, es inverso, por lo que queda de la siguiente forma:

- Completamente de acuerdo = 1 punto
- Un poco de acuerdo = 2 puntos
- Ni de acuerdo, ni en desacuerdo = 3 puntos
- Un poco en desacuerdo = 4 puntos
- Completamente en desacuerdo = 5 puntos

Los puntajes de los ítems de cada subescala se suman. Luego se suman los resultados de cada subescala para obtener el total de la escala. El puntaje máximo que se puede obtener es de 115 y el mínimo es de 23.

2. Cuando ya se tienen los totales, se busca en el baremo guatemalteco para estudiantes de diversificado de género femenino y masculino, correspondientes el percentil para cada subescala y para el total de la escala.

3.3 Procedimiento

- Después de realizar un análisis de los problemas que se enfrentan los adolescentes, se definió el tema de investigación.
- Se procedió al plantear el problema, estableciendo objetivos y variables.
- Se investigó sobre la importancia de la inteligencia emocional en la edad adolescente, así como también la relación que tiene, en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Se procedió a pedir autorización a las autoridades de la institución.
- Se fijaron las fechas para evaluar a los alumnos de básicos.
- Se realizaron las pruebas de inteligencia emocional a los alumnos de 1ro a 3ro básico.
- Se calificaron las pruebas de inteligencia emocional realizadas.
- Se tabularon los resultados obtenidos.
- Se obtuvieron los promedios de notas al finalizar el ciclo escolar, tomando en cuenta el promedio final del año.
- Se calcularon las medidas de tenencia central, utilizando el programa de Excel.
- A partir de los promedios de notas, se hizo la correlación entre los resultados de las pruebas de inteligencia emocional, todas las clases y el promedio final de todo el año.
- Se analizaron los resultados para proceder a saber cuál fue la relación que existe entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos.
- Se procedió a la interpretación y luego a plantear recomendaciones según los resultados obtenidos.

3.4 Diseño y metodología estadística

La investigación se trabajó de forma cuantitativa. Cabezas (2004) menciona que el énfasis cuantitativo permite examinar los datos de manera numérica. Su diseño es correlacional. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), la investigación de tipo correlacional es un tipo de estudio que tiene como propósito evaluar la relación que existe entre dos o más variables. Los estudios cuantitativos correlacionales miden el grado de relación entre dos o más variables; miden cada variable relacionada y después también miden y analizan la correlación.

En la siguiente investigación, se tabularon los datos utilizando el programa de Microsoft Excel, se analizaron los datos obtenidos con las siguientes medidas:

- Media: Anastasi y Urbina (1998) afirma que es la suma de los valores de los elementos dividida por la cantidad de éstos.
- Mediana: Hernández et al. (2010) la define como el valor que ocupa el lugar central de todos los datos cuando éstos están ordenados de menor a mayor.
- Moda: Hernández et al. (2010) considera que es el valor que tiene mayor frecuencia absoluta.
- Desviación Estándar: Hernández et al. (2010) lo define como el grado al cual las puntuaciones se desvían de la media, se utiliza en variables medidas por intervalos de razón.
- r de Pearson: Anastasi y Urbina (1998) afirma que es el grado de relación entre dos variables o conjunto de puntuaciones.
- Percentil: Ritchey (2002) lo define como la división de la distribución de un grupo de datos en cien partes.

IV. RESULTADOS

Después de aplicar la prueba Trait Meta- Mood Scale a los estudiantes de 1ero, 2do y 3ro Básico de un colegio privado, bilingüe, ubicado en Santa Catarina Pinula se procedió a tabular y analizar los resultados. El objetivo de aplicar esta prueba fue determinar el nivel de las tres subescalas que mide.

Estas subescalas son:

- Claridad en la Percepción Emocional que se refiere a la habilidad para entender el estado de ánimo propio.
- Atención a las Emociones que se refiere al grado en el cual las personas se dan cuenta y piensan sobre sus emociones.
- Estrategias para Regular Emociones que se refiere al grado en el cual las personas moderan sus emociones.

En esta primera sección se presentan los resultados descriptivos (por grado) que se refieren a las medidas de tendencia central que son media, mediana y moda, así como desviación estándar.

Tabla IV.1 Medidas de tendencia central de la prueba TMMS de los alumnos de 1ro básico

1ro Básico				
	Claridad en la Percepción Emocional	Atención a las Emociones	Estrategias para Regular las Emociones	Total
Media	25.17	28.44	27.67	81.28
Mediana	24.00	27.00	28.00	78.00
Moda	24.00	25.00	26.00	78.00
Desviación Estándar	3.91	6.76	4.16	11.82

Tabla IV. 2 Medidas de tendencia central de la prueba TMMS de los alumnos de 2do básico

2do Básico				
	Claridad en la Percepción Emocional	Atención a las Emociones	Estrategias para Regular las Emociones	Total
Media	25.58	27.58	25.74	78.89
Mediana	24.00	26.00	27.00	77.00
Moda	22.00	24.00	27.00	69.00
Desviación Estándar	0.79	0.21	1.87	2.45

Tabla IV. 3 Medidas de tendencia central de la prueba TMMS de los alumnos de 3ro básico

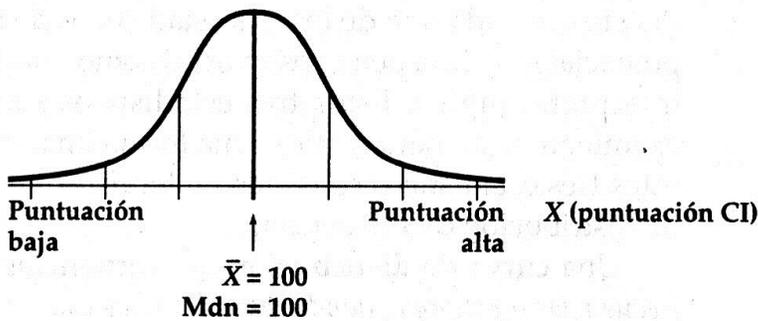
3ro Básico				
	Claridad en la Percepción Emocional	Atención a las Emociones	Estrategias para Regular las Emociones	Total
Media	21.50	25.88	21.63	69.00
Mediana	23.50	27.00	21.00	71.00
Moda	24.00	27.00	19.00	82.00
Desviación Estándar	4.14	5.23	6.48	11.20

En las tablas IV.1, IV.2 y IV.3 se muestran los resultados de las medidas de tendencia central y desviación estándar de los alumnos de 1ro, 2do y 3ro básico. Como se muestra, los resultados fueron similares en los tres grupos. Sin embargo, en el grupo de 3ro básico fueron ligeramente menores a los de los de 1ro y 2do básico.

En este segmento se realizó una interpretación de las puntuaciones directas obtenidas por los alumnos, transformadas en percentiles. Para realizar esto se utilizó la clasificación de Ritchey (2002), la cual se basa en la curva normal. Curva normal es "Una distribución de frecuencias en la cual la media, mediana y moda de una variable son iguales entre sí y la distribución de las puntuaciones tiene forma de campana" (pág. 112). Esto se muestra en la gráfica IV.1.

Gráfica IV.1 Curva normal

A. La distribución normal o curva normal



Fuente: Ritchey (2002)

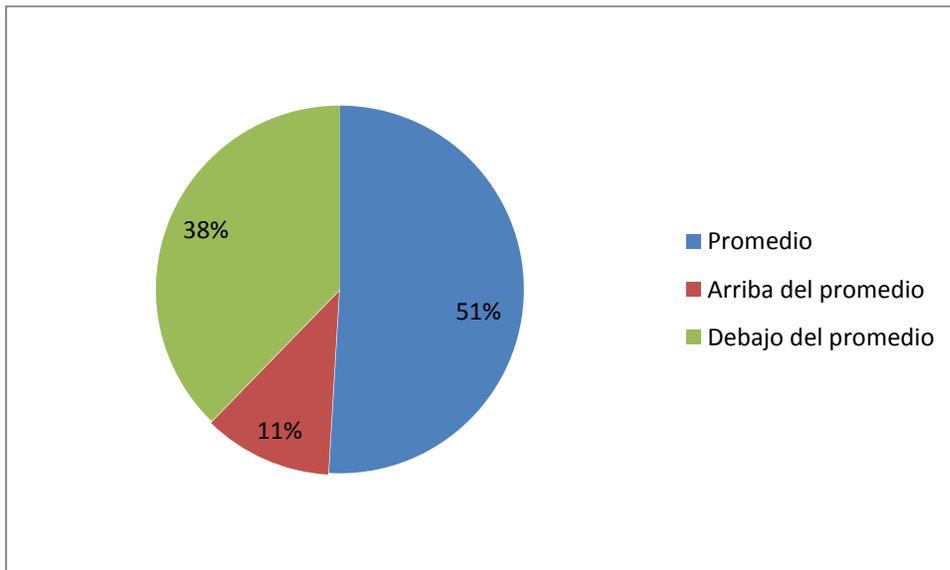
Para transformar las puntuaciones directas en percentiles se utilizó el baremo para grupo total incluyendo hombres y mujeres diseñado por Lau (2002). Posteriormente a haber obtenido los percentiles de cada estudiante, en cada una de las subescalas, se clasificaron en tres niveles: arriba del promedio, dentro del promedio y abajo del promedio, lo cual se especifica a continuación, en la tabla siguiente.

Tabla IV.4 Interpretación de percentiles

Percentil	Interpretación
Menos de 25	Debajo del promedio
Entre 25 y 75	Dentro del promedio
Arriba de 75	Arriba del promedio

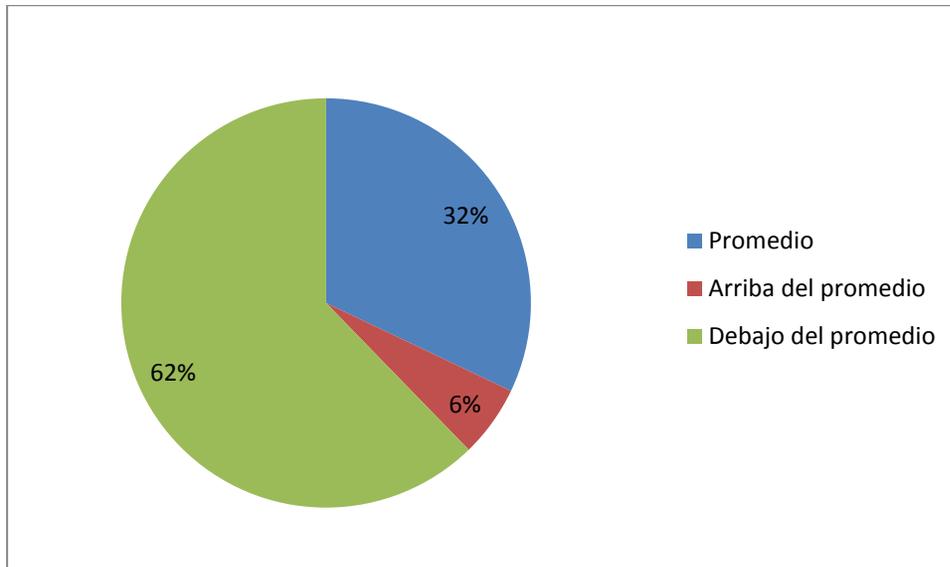
En las gráficas que se presentan a continuación se muestran los resultados de esta interpretación por cada una de las subescalas, del grupo total de los alumnos de 1ro, 2do y 3ro Básico.

Gráfica IV.2 Interpretación de los percentiles obtenidos en los alumnos de básicos de la prueba TMMS en la subescala de claridad en la percepción emocional



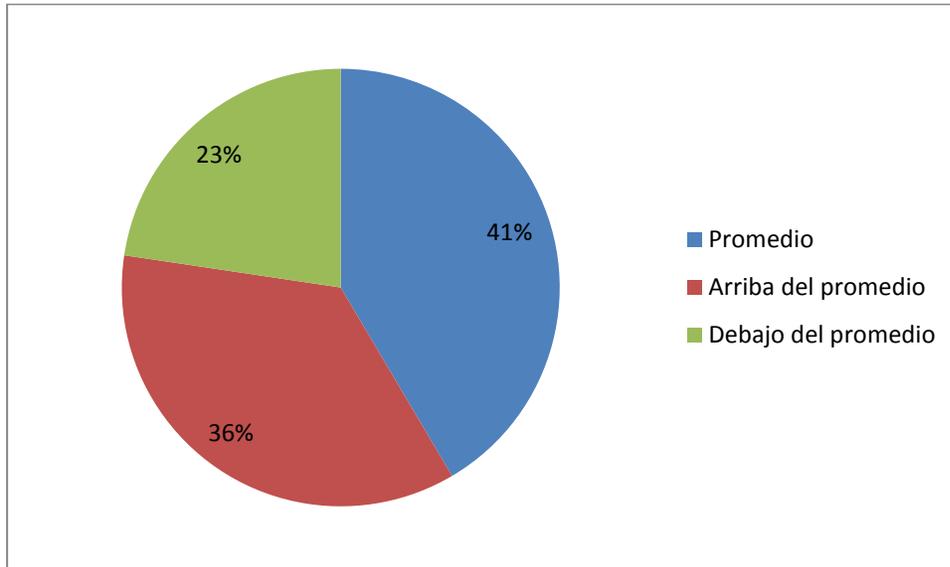
Se puede observar en la gráfica IV.2, que en la subescala de la claridad en la Percepción Emocional, el 51% de los alumnos de básicos muestran una habilidad promedio para entender su estado de ánimo. Sin embargo, el 38% no muestra esta habilidad.

Gráfica IV.3 Interpretación de los percentiles obtenidos en los alumnos de básicos de la prueba TMMS en la subescala de atención a las emociones



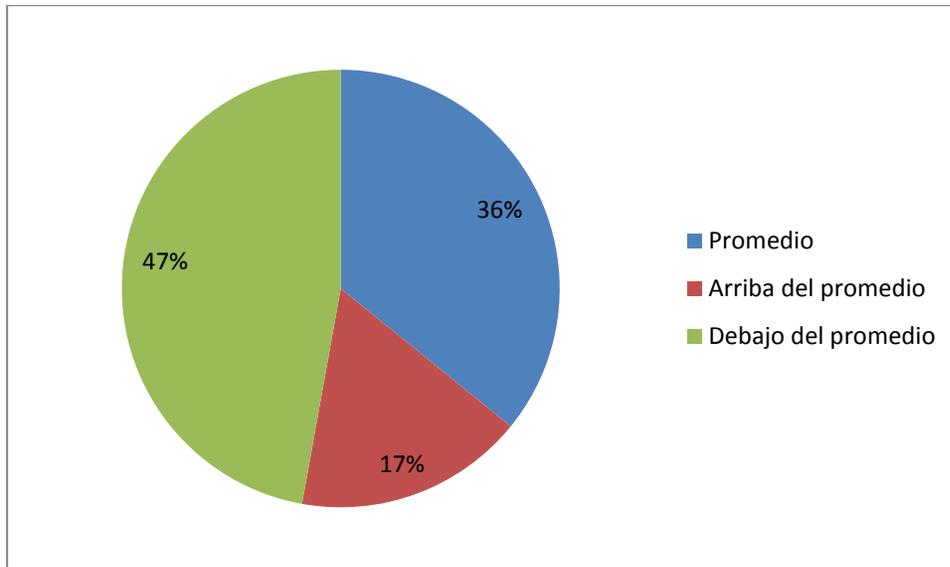
En la gráfica IV.3, el 62% de los alumnos de básicos, no muestran pensar y darse cuenta de sus emociones ya que se encuentran por debajo del promedio en la subescala de la Atención a las Emociones, mientras un 32% muestran darse cuenta de sus emociones.

Gráfica IV.4 Interpretación de los percentiles obtenidos en los alumnos de básicos de la prueba TMMS en la subescala de estrategias para regular las emociones



En la gráfica IV.4 se evidencia que el 77% de los alumnos de básicos, saben moderar sus emociones, mientras un 23% no saben manejarlas, ya que se encuentran por debajo del promedio.

Gráfica IV.5 Interpretación de los percentiles obtenidos en los alumnos de básicos en las tres subescalas de la prueba TMMS



En la gráfica IV.5 se muestran los resultados de la escala total, compuesta por las tres subescalas anteriormente mencionadas. Sobresale que el 47% de los alumnos tienen dificultad para manejar sus emociones. Sin embargo, el 36% sí mostró tener esta habilidad.

En esta última sección del presente capítulo se presentan los resultados de la correlación entre el rendimiento académico y las tres subescalas, así como la escala total de la prueba TMMS. Esto se muestra en la tabla IV.5

Tabla IV.5 Correlación r de Pearson del rendimiento académico y las subescalas de la prueba TMMS de los alumnos de básicos

Grado	Claridad en la Percepción Emocional	Atención a las Emociones	Estrategias para Regular las Emociones	Total
1ro Básico	0.11	-0.03	0.73*	0.27
2do Básico	0.20	0.00	0.63*	0.39
3ro Básico	-0.42	-0.16	0.28	-0.07

* Estadísticamente significativo a nivel de 0.05

En la tabla IV.5 se puede observar los resultados de la correlación entre el rendimiento académico y las subescalas de la prueba TMMS, por cada uno de los grados evaluados. Se aprecia que las correlaciones son débiles o medias. Sin embargo, sobresale que existe una correlación fuerte entre Estrategias para Regular las Emociones y el rendimiento académico en 1ro y 2do básico.

Al obtener estos resultados únicamente se acepta la H_{i3} alterna la cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y la subescala Estrategias para Regular las Emociones, en los alumnos de 1ro y 2do básico.

V. DISCUSIÓN

El desarrollo y la estimulación de la inteligencia emocional llegan a influir en una mejora para el diario vivir del ser humano, las personas que son altamente efectivas emocionalmente poseen muchas habilidades, competencias y características, beneficiosas para la convivencia social, como por ejemplo, etiquetan los sentimientos en lugar de las personas o situaciones, saben distinguir entre pensamiento y sentimiento, asumen responsabilidades, muestran respeto de los demás, presentan energía, practican un valor positivo de las emociones negativas, y evitan personas que los envidian. Estos son algunos de los motivos por los cuales es importante lograr estimular el equilibrio emocional, si cada ser humano logra estas características, llega a poseer una mejor calidad de vida.

En referencia al tema de inteligencia emocional, Goleman (2000) considera que las características básicas de la persona emocionalmente inteligente son: saber dar y recibir, ser empáticas, reconocer los propios sentimientos, ser capaz de expresar y controlar los sentimientos positivos como los negativos, capacidad de superación de las dificultades y de las frustraciones y la habilidad para encontrar equilibrio entre exigencia y tolerancia

De acuerdo con los resultados obtenidos de la prueba TMMS en la presente investigación, en la subescala de la claridad en la Percepción Emocional, la cual mide la habilidad para entender el estado de ánimo propio, el 51% de los alumnos de básicos demostró tener esta habilidad.

Utilizando la prueba TMMS, Martínez (2002) realizó un estudio correlacional entre la inteligencia emocional y el promedio de las materias escolares de los alumnos. Las edades de los alumnos oscilaban entre los 8 y 9 años, y cursaban el nivel primario. Al hacer la correlación entre el promedio de las materias y las tres subescalas de la prueba TMMS, que fueron Atención a las Emociones, la claridad en la Percepción Emocional y las Estrategias para Regular las Emociones, se encontró que eran correlaciones positivas débiles, las cuales no alcanzaron significancia estadística. Esto coincide con los resultados, en que de igual manera fueron correlaciones positivas

débiles, que no alcanzaran significancia estadística. Sin embargo, lo hallado por Martínez (2002) contradice los resultados de la presente investigación, en que el los alumnos de 1ro y 2do básico, sobresale que existe una correlación fuerte en la subescala de Estrategias para Regular las Emociones y el rendimiento académico.

Así mismo, en la subescala de la Atención a las Emociones, la cual mide la frecuencia con que se piensa en las emociones, el 62% de los alumnos se encontró debajo del promedio. Esto indica que no son capaces de darse cuenta y prestar atención a sus emociones. Esto contradice lo que Vásquez (2011) encontró en su investigación, ya que al medir el nivel de inteligencia emocional, utilizando la prueba TMMS, de los alumnos de bachillerato de ambos sexos, los resultados indicaron que tienen un nivel alto, en la subescala de la Atención a las Emociones. A pesar de que ambas investigaciones se trabajaron con adolescentes, los resultados varían debido a diferentes variables como, el nivel socioeconómico, ambiente y estructura académica que se presenta en cada colegio.

En la última subescala de la prueba TMMS, Estrategias para Regular las Emociones, al unir los resultados de los estudiantes que mostraron tener una habilidad promedio y arriba del promedio, esto indica que el 23% no sabe moderar sus emociones y el 77% de los alumnos de básicos sabe moderar las emociones. Esto es similar a los hallazgos de Alvarado (2012), cuyo objetivo fue determinar la relación entre las relaciones interpersonales y el nivel de inteligencia emocional, en que el 15% de los sujetos entre 21 y 25 años de edad, deben mejorar el control de las emociones y sentimientos.

Un hallazgo de la presente investigación fue que existe correlación positiva fuerte entre la subescala de Estrategias para Regular las Emociones y rendimiento académico en 1ro y 2do básico. Esto coincide con lo encontrado por Pérez (2013), su objetivo fue analizar las características de la personalidad, el cociente intelectual e inteligencia emocional, de estudiantes de últimos años de la universidad. A pesar de que en el presente estudio el concepto medido era rendimiento académico y en la investigación de Pérez midió cociente intelectual, éstos se relacionan.

Goleman (2008), indica que cada persona maneja, actúa y piensa diferente a otra. En algunos casos se impone la opinión misma sobre la de la otra persona. En este momento se recomienda llegar a encontrar herramientas para saber responder de forma correcta a los sentimientos encontrados sobre sí mismo, saber cómo desenvolverse frente a las demás personas cuyas habilidades, formas de pensar y disposición para trabajar en algunas ocasiones son diferentes a las propias. Esta variabilidad se confirma en los resultados de la presente investigación ya que en la subescala de la claridad en la Percepción Emocional; el 11% se encuentran en un nivel arriba del promedio, lo que indica que saben comprender bien los estados emocionales y no tienen problemas para expresarlo, sin embargo el 6% de los alumnos se dan cuenta y piensan en sus emociones, como lo es la subescala de la Atención a las Emociones, y en la subescala de Estrategias para Regular las Emociones el 36% de los alumnos se encuentra arriba del promedio y el 17% en la escala total de la prueba.

Según los resultados de la escala total, y las tres subescalas de la prueba de TMMS, obtenidos en la presente investigación, se concluyó que no existe correlación estadísticamente significativa, entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional, excepto la subescala de las Estrategias para Regular las Emociones en los alumnos de 1ro y 2do básico. Esto coincide con la investigación de García (2011), en la cual midió las características de la inteligencia emocional, utilizando la prueba TMMS con un grupo de jóvenes de 12 a 13 años. Al finalizar la prueba se encontró que no existió diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de inteligencia emocional, y el rendimiento académico de los alumnos. Las diferencias se pueden deber a que en la presente investigación se tomo en cuenta un grupo de adolescentes con diferencia en la edad.

Así mismo, los resultados de la presente investigación se corroboran con los encontrados en la investigación de Martínez (2002), en la cual halló una correlación positiva baja entre las materias y escala total de la prueba TMMS, nuevamente coinciden los resultados de ambas investigaciones, a pesar de la diferencia de edad.

La investigación de Paz (2011), buscó determinar la diferencia que existe entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primero básico, entre los 11 y 14 años de edad, en el Departamento de San Marcos. Utilizó la prueba OTIS, para medir el cociente intelectual y la inteligencia emocional. Concluyó que existe diferencia significativa entre el cociente intelectual y la inteligencia emocional de los alumnos y alumnas de primo básico. Se corrobora con la presente investigación en que al haber correlación débil, muestra también diferencia significativa entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional. Se toma en cuenta la investigación de Paz, a pesar de que contiene constructos diferentes, influyen a tomar en cuenta en la investigación presente.

Para concluir este capítulo, se toma en cuenta a Feldman (2006), que afirmó que otros factores determinan el rendimiento escolar de los alumnos, siendo éstos los factores personales, escolares y familiares. Por lo que con los resultados obtenidos en la investigación, se puede afirmar que no solo la inteligencia emocional es necesaria para un rendimiento escolar alto. El cociente emocional, junto con el coeficiente intelectual, los hábitos de estudio, maestros y padres emocionalmente inteligentes, y otra gama de factores determinan el rendimiento escolar alto en un alumno.

VI. CONCLUSIONES

- La correlación que existe entre las subescalas y escala total de la prueba TMMS con el rendimiento académico es positiva, baja y no alcanzan significancia estadística.
- Únicamente hubo correlación estadísticamente significativa a nivel de 0.05 entre Estrategias para Regular las Emociones y rendimiento académico en 1ro y 2do básico.
- Los resultados descriptivos, refiriéndose a la media, mediana, moda y desviación estándar, fueron similares en los tres grupos. Sin embargo, en el grupo de 3ro básico fueron ligeramente menores a los de 1ro y 2do básico.
- El 62% de los alumnos de básicos se encontraron en el promedio y arriba del promedio, ya que poseen la habilidad para entender su estado de ánimo, según los resultados en la subescala de claridad en la Percepción Emocional, en la prueba TMMS.
- El 62% no muestran pensar y darse cuenta de sus emociones, ya que se encontraron por debajo del promedio, en la subescala de la Atención a las Emociones, en la prueba TMMS.
- El 41% de los alumnos, tienen habilidad para moderar sus emociones, según el resultado en la subescala de Estrategias para Regular las Emociones, ya que se encontraron en el promedio y arriba del promedio, en la prueba TMMS.
- El 53% se encontraron dentro del promedio y arriba del promedio, en la escala total, dentro de la prueba TMMS.
- Se aceptó únicamente la hipótesis alterna la cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y Estrategias para Regular las Emociones, que presentan los alumnos de 1ro y 2do básico, de un colegio privado.

VII. RECOMENDACIONES

- A los investigadores, en particular psicólogos, se recomienda aplicar la prueba TMMS a los evaluados, con diferentes características como género cultura, y edad, para poder comparar los resultados.
- Así mismo probar otras pruebas que midan inteligencia emocional y comparar los resultados.
- Se recomienda separar a los sujetos por género, ya que se han encontrado diferencias entre hombres y mujeres.
- A las autoridades del colegio, capacitar a los educadores reforzándoles la importancia sobre la claridad, atención, y regulación de sus emociones, para que les pueda favorecer a lo largo de toda su vida, ya que ayudará a los alumnos en un futuro.
- A los educadores en el área de básicos, al ser capacitados, poder trabajar la inteligencia emocional en sus alumnos diariamente en el salón de clases.
- A los padres de familia, involucrarse en las emociones de sus hijos adolescentes, y poder ayudarlos en diversas situaciones.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarado, V. (2012). *Relación entre inteligencia emocional y relaciones interpersonales*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/2012/05/43/Alvarado-Valeska.pdf>
- Anastasi, A. y Urbina, S. (1998). *Tests Psicológicos*. México: Prentice Hall.
- Bazán, J. (2012). *La inteligencia emocional y su relación con el nivel de logro en el área de personal social de las niñas y niños de 5 años del jardín de niños n° 215*. Tesis inédita, Universidad César Vallejo. Perú. Recuperado de: http://facultaddeeducacioneidiomas1.bligoo.pe/media/users/19/972855/files/227730/Inteligencia_emocional.pdf
- Bernal, M. E. (2003). *Inteligencia Emocional*. Colombia: Ediciones Gamma
- Bricklin, B. (2007). *Psicología del bajo rendimiento*. México: Pax.
- Cabezas, H. (2004). *Metodología de la Investigación*. Guatemala: Piedra Santa.
- Charles G. Morris, A. A. (2001). *Introducción a la Psicología*. México: Pearson, Educación.
- Cooper, R. (2005). *La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones* (3ra. ed.). Colombia: Editorial Norma.
- Doris, M. y Boeck, K.(2007). *Qué es Inteligencia Emocional* (2da ed.). Chile: Edaf Antillas.
- Elías, M; Tobias,S; Friedlander,B. (2001). *Educación de Adolescentes con Inteligencia Emocional*. España: A & M Gráficos, S.L.

Feldman, R. (2006). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana* (6ta. ed.). México: Mc Graw Hill.

Frager, R. y Fadiman, J. (2010). *Teorías de la personalidad* (6ta. ed.). México: Alfaomega.

García, L. (2005). *Psicología General* (2da. ed.). México: Grupo Editorial Patria.

Garcés, C. (1999). *Correlacion entre la inteligencia emocional y la aptitud academica de un grupo de jovenes aspirantes a ingresar en 1999 a las facultades de ingenieria y humanidades de la Universidad Rafael Landivar*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de: <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/06/Garces-del-Valle-Clara/Garces-del-Valle-Clara.pdf>

García, M. (2011). *Características de la inteligencia emocional en un grupo de adolescentes, hombres y mujeres, que cursan el primer grado básico en una institución educativa experimental, del casco urbano del municipio de Mixco*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de : <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/42/Garcia-Maria/Garcia-Maria.pdf>

Glennon, W. (2002). *La inteligencia emocional de los niños : claves para abrir el corazón y la mente de tu hijo*. España: Oniro.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Scientific American, Inc.

Goleman, D. (2000). *Educación con inteligencia emocional*. España: Plaza Janés Editores S.A.

Goleman, D. (2008). *Inteligencia Emocional* (17ma. ed.). España: Kairós.

Guerra, D. (2010). *Inteligencia emocional y desempeño docente en el proceso de enseñanza- aprendizaje, en la facultad de agropecuaria y nutrición de la universidad nacional de educación Enrique Guzmán y Valle Chosica, ciclo-2010-i -2010-II*. Tesis inédita, Universidad Nacional de Educación. Perú. Recuperado de:<http://www.une.edu.pe/investigacion/FAN%20AGROP%20Y%20NUT%202010/FAN-2010-111%20REYES%20BLACIDO%20IRMA.pdf>

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metología de la Investigación* (5ta ed.). México, D.F.: McGraw-Hill.

Jímenez, A. (2007). *Quiero y puedo acrecentar mi inteligencia emocional*. Colombia: Editorial Paulinas.

Lau y Lau, K. (2002). *Validez de constructo, confiabilidad y baremación del Trait Meta-Mood scale (TMMS)*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Lopez,E., y Gonzalez, F. (2003). *Inteligencia Emocional*. Ediciones Gamma. *matemática*. España: UNED.

Martínez, A. (2002). *Correlación entre inteligencia emocional de los padres y rendimiento escolar de los hijos*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/24/Martinez-Valladares-Ana/Martinez-Valladares-Ana.pdf>.

Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Mc Graw- Hill.

Meeks, L. , Heit, P. (2004). *Mi proyecto de vida*. Colombia. Mc Graw- Hill.

Papalia, D., Wendkos, O. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano* (9na. ed.). México: Mc Graw Hill.

- Paz, H. (2011). *Cociente intelectual y la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de : <http://biblio2.url.edu.gt/Tesis/05/22/de-Paz-Hermelindo/de-Paz-Hermelindo.pdf>
- Pérez, I. (2010). *Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá*. Tesis inédita, Universidad del Rosario. Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n1/v40n1a06>
- Pérez, N. (2013). *Aportación de la inteligencia emocional, personalidad, e inteligencia general al rendimiento académico en estudiantes de enseñanza superior*. Tesis inédita, Universidad de Alicante. España. Recuperado de: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/35698/1/tesis_nelida_perez.pdf
- Ritchey, F. (2002). *Estadística para las ciencias sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Rodríguez, D. y Gallego, S. (1992). *Lenguaje y rendimiento académico*. España: Kadmos.
- Steiner, C. (2003). *La educación emocional*. España: Javier Vergara.
- Sternberg, R. y Powell, J. (1989). *Teorías de la Inteligencia*. España: Paidós Ibérica.
- Tigroso, M. (2013). *Inteligencia emocional en jóvenes y adolescentes españoles y peruanos: variables psicológicas y educativas*. Tesis inédita, Universidad de León. España. Recuperado de: https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/3344/Inteligencia_emocional.PDF?sequence=1
- Vásquez, M. (2011). *Nivel de inteligencia emocional que presentan los alumnos de quinto bachillerato de un colegio privado de la ciudad capital de Guatemala*. Tesis inédita, Universidad Rafael Landívar. Guatemala. Recuperado de : <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2011/05/42/Vasquez-Melanie.pdf>

ANEXO 1
TRAIT META-MOOD SCALE (TMSS)
PARA ESTUDIANTES DE NIVEL DIVERSIFICADO

**PROPUESTA GUATEMALTECA DEL
TRAIT META-MOOD SCALE (TMSS)
PARA ESTUDIANTES DE NIVEL DIVERSIFICADO**

Instrucciones: Lea cada una de las afirmaciones siguientes y decida si usted está de acuerdo o no con ellas. Marque con una X la respuesta que más se aproxime a su decisión, de acuerdo a las siguientes opciones:

- A. Completamente de acuerdo
- B. Un poco de acuerdo
- C. Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- D. Un poco en desacuerdo
- E. Completamente en desacuerdo

ITEMS		A	B	C	D	E
1	Trato de pensar cosas buenas aunque me siento muy mal.					
2	Las personas estarían mejor si sintieran menos y pensarán más.					
3	Cuando estoy enojado me permito seguir sintiéndome así.					
4	No creo que valga la pena ponerle atención a las emociones o al estado de ánimo.					
5	Usualmente no preocupo mucho por lo que estoy sintiendo.					
6	Si veo que me estoy enojando, me trato de calmar.					
7	No dejo que mis sentimientos interfieran con lo que estoy pensando.					
8	Los sentimientos le dan dirección a la vida.					
9	Aunque algunas veces esté triste, normalmente soy optimista.					

ITEMS		A	B	C	D	E
10	Nunca me doy cuenta de cómo me siento.					
11	Cuando estoy molesto me recuerdo de todos los placeres de la vida.					
12	Frecuentemente estoy consciente de mis sentimientos sobre alguna situación.					
13	Usualmente estoy confundido de cómo me siento.					
14	Uno nunca se debe dejar guiar por las emociones.					
15	No comprendo mis sentimientos.					
16	No le pongo mucha atención a mis sentimientos.					
17	Cuando estoy de mal humor, soy pesimista ante el futuro.					
18	Usualmente tengo muy claros mis sentimientos					
19	Aunque me siento muy mal, trato de pensar en cosas agradables.					
20	Los sentimientos son una debilidad que tienen los humanos.					
21	Usualmente conozco mis sentimientos acerca de diferentes situaciones.					
22	Usualmente es una pérdida de tiempo pensar en mis emociones.					
23	Casi siempre sé exactamente lo que estoy sintiendo.					